

¿Puede una exhibición afectar la cultura de un país?

¿Por qué estamos como estamos? Exhibición itinerante de la Campaña Nacional de Diálogo Interétnico de Guatemala. 2001-2004

Claudio Tam Muro

Planificación y diseño de museos y exhibiciones.

Resumen:

El desafío de diseñar y producir una exhibición itinerante que presente una polémica como es el caso de las relaciones interétnicas; convertir un tema tratado en cientos de libros en una narración transitable. Crear un espacio popular, sorprendente, emotivo y a la vez accesible, capaz de perturbar el diálogo interno y el social, promover la reflexión acerca de cómo la diversidad étnica en todo el mundo y en especial en Guatemala tiende a manifestarse en relaciones de desigualdad y discriminación.

Palabras clave:

Museos de conciencia / Multiculturalidad / Interpretación / Comunicación / Diseño / Matriz / Itinerancia / Guatemala / Maya

¿Puede una exhibición afectar la cultura de un país?

Exhibición itinerante “¿Por qué estamos como estamos?”

Campaña Nacional de Diálogo Interétnico de Guatemala.

Claudio Tam Muro, diseñador

“Juan Luis Hernández deja la exhibición con ideas que nunca había considerado. Los indios Maya que se agachan sobre el suelo de la plantación de su padre y los empleados que limpian su cuarto son los únicos indígenas con los que este joven de 17 años ha conversado alguna vez. Aunque admite que nunca habló demasiado con ellos, expresa que fue sacudido por un vídeo en el cual una mujer Maya “dice que los indígenas quieren ser incluidos en la sociedad y progresar, pero no sienten que se les esté permitido”. “Yo siempre pensé que los indios eran pobres porque ellos no querían progresar en la vida” -dice Hernández- “pero la verdad es, que jamás les he preguntado qué querían.”¹

El de Hernández es uno de los tantos testimonios recogidos al final de la exhibición “¿Por qué estamos como estamos?” inaugurada el 17 de Agosto en el Parque de la Industria de la Ciudad de Guatemala. Esta reflexión resume la intención de la exhibición: generar en los visitantes la duda y una visión desacostumbrada de su realidad social cotidiana. La exhibición plantea una postura crítica y descarnada de la dolorosa situación social de Guatemala y muestra los aspectos que culturalmente se han vuelto invisibles y que no permiten entender y modificar esta realidad.

Conocemos a Guatemala por las folclóricas imágenes de antiguos e imponentes monumentos y ciudades Mayas, y por los coloridos tejidos de sus descendientes contemporáneos. Imágenes que se explotan para atraer el turismo al país, pero que dentro de Guatemala no significan precisamente que el ser Maya merezca ser tratado con el mismo respeto. Estas imágenes no representan a un país que hasta 1996 fue arrasado por una guerra civil de treinta años y que dejó un saldo de 200.000 muertos de los cuales más del ochenta por ciento de estas víctimas fueron indígenas.

Con el fin de impulsar el diálogo social involucrando a diversos sectores a nivel nacional, en un esfuerzo por comprender y repensar las relaciones étnicas, el Centro de

¹ “500 Tragic Years of Mayan Life, Shown in an Exhibition of Outreach and Hope” por Catherine Elton. New York Times. Sección Arte y Diseño. Edición del 23 de Agosto de 2004.

Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA) organizó la *Campaña Nacional de Diálogo Interétnico de Guatemala*. La campaña se compone de tres herramientas principales: el **diálogo de grupos** con jóvenes dirigentes y líderes de opinión, con el apoyo de expertos en procesos de reconciliación social; los **textos y actividades para la enseñanza universitaria**, foros, conferencias y otras actividades para facilitar una mayor comprensión del tema en el mundo universitario y la **exhibición interactiva e itinerante** dirigida a un amplio público de seis regiones del país para motivarlo a explorar sus ideas acerca de las relaciones interétnicas.

Plan de interpretación

El desafío fue presentar un tema polémico, tratado en cientos de libros, en una narración transitable que ocupara un espacio popular y reconocible, sorprendente, emotivo y a la vez accesible, perturbador del diálogo interno y social. Un lugar de encuentro capaz de contener la curiosidad y las emociones. La exhibición como *medium* debía transparentarse para permitir un encuentro llano entre los contenidos y los visitantes.

Casi un año de debate llevó el plan de interpretación ² que consideró los resultados de cuatro años de investigaciones sostenidas por el CIRMA y las variables contextuales que influenciarían a la exhibición. En términos de contenido se establecieron las unidades temáticas básicas y se exploraron desde distintas visiones, en pos de encontrar la narración metafórica subyacente tras la voluminosa información. Así se establecieron la misión principal de la exhibición, los núcleos temáticos emergentes para el ingreso, las secuencias y su contigüidad. Se delineó la experiencia que se ofrecería al visitante a partir del estudio de audiencias y la probable sensibilidad social a enfrentar hechos tan recientes y controvertidos. Se consideraron el promedio de edades de los grupos destinatarios, su información y las expectativas previas, hábitos culturales, las regiones, su relación con el lenguaje y los medios de comunicación, incluidos los museos. Para esto las conversaciones con los grupos focales interesados aportaron una evaluación permanente al tratamiento narrativo.

² El plan de interpretación inicial fue dirigida por el equipo que compartí con la directora ejecutiva del CIRMA. Tani Marilena Adams y los consultores Elaine Heumann Gurian, miembro del Museum Group y Jim Volkert, diseñador del National. Museum of American Indian de la Smithsonian Institution.

Fue necesario para mí un intenso periodo de inmersión en Guatemala, documentarme sobre la historia y los protagonistas, reconocer los íconos visuales comunes, las modalidades de expresión para la comunicación de ideas. Viajar, conversar, leer y convivir fueron fundamentales para comprender el proyecto³.

El producto final de esta primera etapa fue la abultada carpeta de exhibición que se organizó a partir de una *matriz* rectora –luego en dinámica permanente - que reunía a todos los componentes posibles: sectores y mensajes particulares, desarrollo y descripción de los contenidos, imágenes, documentos, objetos, emociones asociadas, propuestas de diseño, recursos dramáticos y apoyatura multimedia.

La misión

La exhibición itinerante “¿*Por qué estamos como estamos?*” tendría por misión promover que un amplio público, y en especial los jóvenes, reflexionen acerca de cómo la diversidad étnica en todo el mundo tiende a manifestarse en relaciones de desigualdad y discriminación; que exploren cómo surgieron las relaciones entre indígenas y otros grupos en Guatemala, desde las sociedades que vivían allí antes de la conquista, hasta el momento actual; que analicen las ideas detrás de los estereotipos y prejuicios que han heredado todos los guatemaltecos y vean cómo estas creencias dificultan una comprensión más fidedigna de la realidad. Que se exploren las diversas raíces culturales que tienen los guatemaltecos y que aprecien la gran fuerza que les da esta diversidad, se expresen y dialoguen con otros visitantes acerca de sus sueños para el futuro de Guatemala.

El diseño conceptual

Los meses siguientes y mientras se avanzaba con el guión definitivo, la fisonomía de *¿Por qué estamos como estamos?* comenzó a esbozarse basada en los siguientes principios:

³ La dirección demandó viajes periódicos a La Antigua, Guatemala, entre el 2001 y el 2004 para dar seguimiento y mantener entrevistas con los equipos encargados por áreas: montaje, diseño gráfico y producción multimedia, como así también evaluar las alternativas que iban surgiendo sobre la marcha. El organizado y fluido intercambio de correspondencia electrónica: imágenes, bocetos, planos y textos, permitió el avance del proyecto sin interrupciones.

- Ser transportable, de embalaje sencillo y compacto. Montaje sistematizado, versátil y adaptable.
- Predominancia gráfica, educativa, escala natural, ritmo con espacios dramáticos y amenos.
- Interacción con otras personas y guías modelos de rol. Interactividad apoyada por recursos audio-visuales y multimedia.
- Economía de textos. Títulos y textos elocuentes, breves y legibles. Contenidos reforzados por mesas de debate y conversación inmediatas.

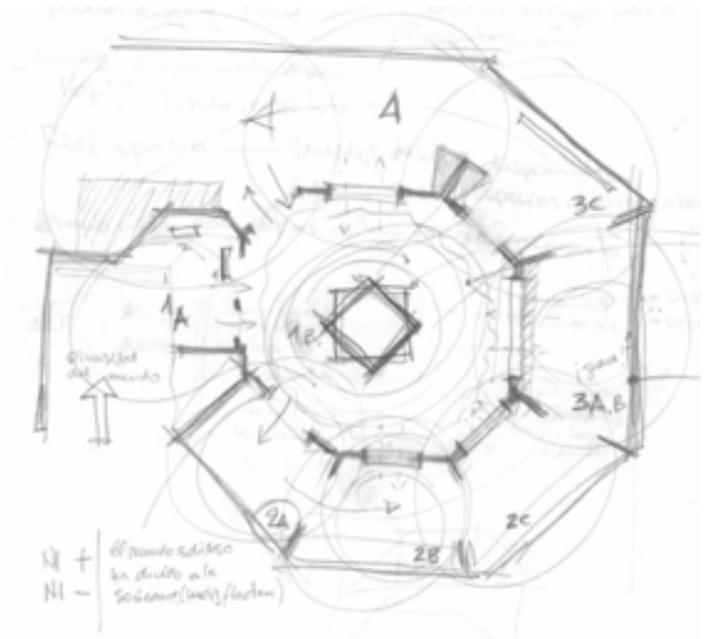
El diseño conceptual fue desarrollado para que el visitante a través del recorrido por cinco secciones principales, partiendo desde el aquí y ahora del mundo y Guatemala, reconozca la diversidad que lo enriquece. Estas secciones fueron divididas en:

- Primera sección. El mundo y Guatemala son diversos.
- Segunda sección. Cómo la diversidad en muchos países deviene en desigualdad y discriminación. Guatemala y las consecuencias de la guerra.
- Tercera sección. La construcción histórica de la discriminación en Guatemala. La confrontación con la actualidad.
- Cuarta sección. Las personas y los estereotipos culturales.
- Quinta Sección. Una nación pluricultural. La identidad y el anhelo por una nación respetuosa de su riqueza étnica. El espacio para la contención y expresión de los visitantes, los comentarios y pensamientos que quedan aquí son compartidos.

El diseño constructivo

Se realizó una estadística por regiones de los posibles locales para el montaje y se promedió una superficie máxima de 500 m² (20 x 25 metros) - considerados gimnasios, centros comunitarios, salones de exhibición y bodegas. La estructura debía contar con una clasificación reducida de componentes, de rápido y sistemático armado, resistente, liviana y de poco volumen para su traslado. El anteproyecto analizó la utilización de perfilería de aluminio con panelerías, a modo de paredes, montadas con placas delgadas de maderas aglomeradas de alta densidad.

La construcción de una arquitectura especial presentaba muchas dificultades técnicas, de suministro y de costos, por lo que se decidió buscar un sistema estandarizado preconstruido capaz de ofrecer posibilidades creativas. Se escogió el sistema de montaje Octanorm®. Este sistema ofrecía una gama de perfiles de aluminio capaz de asociarse y auto sustentarse a través de sencillos y resistentes elementos con escasas herramientas. Fue necesario adaptar los avanzados planos constructivos a las nuevas medidas estandarizadas del sistema.



Primer esquema de recorrido. 2001.

El recorrido

El visitante que llega se encuentra con un espacio abierto, su primer contacto visual es con imágenes que mantienen la escala de la calle, las personas y la gráfica. El frente de la exhibición presenta una gigantografía que muestra una larga y variada fila de personas en dirección hacia el ingreso, más atrás, en el interior, se distingue un modulo central



Anteproyecto.2002.

sobreelevado, visible desde cualquier ángulo del recorrido, donde a modo de cartel envolvente se ve un mensaje simbólico: la representación fotográfica del abrazo de los guatemaltecos.



Se ingresa a la exhibición siguiendo la curva de un enorme y colorido planisferio para encontrarse frente a la “recepción” que es simulada por un nutrido grupo de siluetas recortadas de personas, están respaldadas por un panel de espejo en que los visitantes que ingresan pueden reconocerse “mezclados” entre la gente.

“Es imposible no verlos a los ojos. Imposible ignorar la mirada de los retratos tamaño natural de los guatemaltecos que reciben al visitante en la exhibición “¿Por qué estamos como estamos?” Desde donde quiera que se pare a contemplarlos –al hombre del sombrero, a la madre indígena, al niño de colegio, al campesino, a la joven universitaria, la señora de cabellos blancos, a la mujer de piel negra– le ven a los ojos, con expresión franca, de igual a igual.”⁴

Las leyendas principales de algunos paneles predisponen a pensar, son textos cortos en español y traducidos a tres lenguas Maya.

⁴ “El rostro de un país” por María Olga Paiz. El periódico de Guatemala. 29 de agosto de 2004.

El ambiente general evoca un ámbito de intercambio social: la terminal de buses, donde está recreado el pequeño bus de pasajeros o “camioneta” que brinda al espacio una proporción familiar. Dentro de la “camioneta” pueden sentarse y realizar un viaje mediático por Guatemala, en donde un vídeo sin leyendas recorre las calles, mostrando situaciones cotidianas pero desde la óptica de la desigualdad de oportunidades.



Cerca del bus se cuentan historias de guatemaltecos y guatemaltecas en una instalación de retratos giratorios que permiten, por un lado, el “cara a cara” con personas que por el otro, refieren sus orígenes y procedencias.

“Se empieza a buscar su propia imagen, las raíces de su apellido, los orígenes de sus abuelos, los rasgos que le asemejan y le diferencian de esos rostros: a fin de cuentas su lugar en este país que, ahora que cae en la cuenta, es más diverso y complejo que la imagen estereotipada que de él muestran las ilustraciones de los billetes en circulación.”⁵

Más allá, en el contexto del significado y consecuencias de la discriminación, sobre una pantalla en otro ángulo, se proyectan datos sobre la situación de la población Maya: estadísticas sobre salud, educación, distribución de tierras y acceso a toma de decisiones. Información que por su complejidad suele ser ardua para el visitante no acostumbrado puede comunicarse con la edición animada de imágenes y datos comparados que se hacen comprensibles aun con poca información previa. Los datos de la guerra civil se exponen en cinco paneles donde fotografías y breves textos

⁵ “El rostro de un país” por María Olga Paiz. El periódico de Guatemala. 29 de agosto de 2004.

informan sobre las víctimas. Varios de estos paneles serán reemplazados por los datos locales del enfrentamiento a medida que la exhibición sea trasladada de región.

El paso comienza a angostarse zigzagueante y la historia de los hechos se va desplegando hacia adelante hasta llegar a un opresivo



cuestionamiento espacial. La historia comienza con las culturas precolombinas de América al momento de la conquista, que están representadas por distintos paisajes culturales en backlights. La jerarquía social precolombina Maya se representa aquí por una imagen ampliada tomada de un vaso ceremonial donde sus figuras recortadas y desplazadas acentúan la figura del señor, luego los sacerdotes, los vasallos y los esclavos. Se pueden conocer luego a las culturas históricas de Guatemala donde un mapa gigante sobre el piso con un comando de luces permite revelar sus ubicaciones y la relación geográfica con el presente. El mapa puede caminar y permite a su vez, a modo de juego, establecer distancias a partir de una escala que asocia los kilómetros de distancia con el tamaño de calzados de adultos y de niños.

La dominación española está representada por las jerarquías en una pirámide social, ambientada con backlights con iconografías de época y reforzado el mensaje con un sistema de audio que reproduce algunas de las leyes que limitaban los derechos de afro americanos e indígenas. Sucede a esta sección la ascensión social del grupo emergente de la colonia, las castas, reconocidas luego con el término de “ladinos” (todos aquellos en Guatemala que no son indígenas). El dominio de las tierras, la utilización del indio como mano de obra, el poder militar y finalmente político que permite que en época de la república se institucionalice la división profunda entre indígenas y ladinos. El archivo histórico es presentado con gigantografías y la

incorporación de pocos objetos y documentos reconocibles y símbolos de las actividades cafetaleras y comerciales.

La institucionalización política de la discriminación, documentada por la confección del censo de 1885, lleva el recorrido por un pasillo donde siluetas de personas de ambos grupos, históricas y



contemporáneas, flanquean el paso a ambos lados. De estos grupos muchos “desaparecen” dentro de esta división (inmigrantes, afro americanos, indios ricos y ladinos pobres) y están más adelante parcialmente ocultos por vidrios ahumados donde textos sencillos los describen. La inmigración tiene un rincón de retratos familiares donde se pueden leer los “libros de inmigrantes” con historias familiares, fotografías, cartas y pasaportes.

La ciudadanía restringida esta representada por un decorado y pesado sillón como símbolo de poder y autoridad, rodeado por billetes de banco ampliados que exhiben las ideas estereotipadas del buen ciudadano, propietario y alfabetizado, que se contraponen a las del Maya histórico, idealizado como héroe mítico, y la de sus descendientes contemporáneos como trabajadores rurales. Cuatro urnas de votación, en un apartado, hablan sobre las restricciones a la votación



existentes hasta 1985, para pasar luego a los intentos de asimilación del ser indígena en la consideración de que el ser ladino es la esencia del guatemalteco.

“Por la multiculturalidad de nuestro país, que alberga diversas culturas, grupos étnicos e idiomas, Guatemala es única, con una riqueza inexplorada y con un potencial inimaginable. Lo bueno es nuestra diversidad, lo malo es que no nos hemos percatado que nuestra fuerza está en nuestra diversidad, y lo feo es que todavía persistan ideas de quienes desprecian esta riqueza cultural que es una de nuestras mayores ventajas.”

6

Al final de esta sección el recorrido tiene un nuevo tratamiento, una habitación aislada y oscura donde breves mega textos conducen a un enfrentamiento entre los hechos históricos y los valores heredados que mantienen el actual estado de cosas. De aquí en más, en la sala siguiente, dispositivos interactivos (teléfonos y paneles con textos para descubrir) permiten reconocer frases y dichos de carácter discriminatorio por el color, etnia y cultura. Personajes reconocidos como referentes sociales manifiestan su opinión con respecto a las desigualdades y se exhiben a través de instalaciones las consecuencias traducidas en los índices nacionales de pobreza, la distribución de tierras e ingresos por etnia y género.

“Hay laberintos y vueltas en esta exposición. Son las “vueltas de la historia de este país”, dice Amalia, una maestra que espera en el último tramo a que sus alumnos dejen dos teléfonos, en los que al contestar se escuchan diálogos como éste:

– ¡A aquél todo le resulta fácil porque es canche (rubia)!

– Los indios son...

– Yo le pregunto a mi mamá: ¿Por qué somos murushas?

A los alumnos del Instituto Austriaco Guatemalteco lo que les gustó fue eso: su “interactividad”. Además, según le explicaron a su director, Friedrich Baatz, que la exposición es “corta”. En menos de 45 minutos cualquiera con un poco de espíritu de

⁶ *“¡No seas indio! Expresión de torpeza, necedad y crasa ignorancia de quien la dice”* por José Arévalo Alburez. El periódico de Guatemala. 23 de septiembre de 2004.

*aventura puede explorar las raíces de nuestra guatemalidad y, sí, quizás responderse a sí mismo la pregunta: ¿Por qué estamos como estamos?”*⁷

La ambientación general se ha hecho más abierta y los colores son luminosos, se invita a la reunión, un escenario de productores culturales que se expresan en un montaje de siluetas personalizadas con frases y objetos. Las paredes se animan con gigantografías de manifestaciones artísticas individuales y colectivas que



muestran la diversidad y riqueza de las culturas que conviven en Guatemala. Desde un monitor se dirigen al visitante los testimonios personales y distintas actitudes frente al conflicto que coinciden en la necesidad de entendimiento. En otro espacio los mismos retratos del comienzo que exhiben las historias de guatemaltecos dan el marco a un pequeño auditorio donde se proyectan ahora más testimonios, ahora son los sueños y anhelos de muchos guatemaltecos por una mejor convivencia y por el cumplimiento de los acuerdos de paz firmados recientemente.

Se sale de la exhibición sin dejar de sorprenderse por la cantidad de idiomas que sobre una pared en doble altura expresan la frase *“Nuestra diversidad es nuestra fuerza”*, de los cuales más de 20 pertenecen a los Maya.

San Carlos de Bariloche, Octubre de 2004

⁷ “Un recorrido por el presente, el pasado y el futuro” por Carlos F. Rigalt. El periódico de Guatemala. 26 de Septiembre de 2004.